COMEDIA FAMOSA,
EL PRINCIPE VILLANO.

De Luis de Velmonte Vermudez.

Personas que hablan en ella.

Rey de Polonia viejo.
El Principe su hijo.
Margarita Infanta.
Rosaura Duquesa.
Vencislao, Principe de Dinamarca.
Belisardo villano.
Peregil villano.
Leonido, padre de Belisardo.
Dos Cazadores, y acompañamiento.

Sale la Infanta de Cazadora.

Infant. Cansada de la caça baxo errante
por la riza guedeja de esse Athlante,
ceñido de nublados,
si diamante de riscos empinados
a esta fuente, que rica,
cristales vierte, y aljofares salpica,
viendose, aunque risueña,
rustico parto de vna dura peña,
menospreciando altiua.

Dentro a vn lado vn coro de villanos.

Dent. Al monte Belisardo, arriba arriba.

Infant. Algun Osso persiguen los Pastores.

Dentro a otro lado, los de la Monteria de la Infanta.

Caç. 1. Busquemos a la Infanta Cazadores.

Infant. Mis Monteros leuantan esta grita.

Caç. 2. Busquemos a la Infanta Margarita.

Salen dos Cazadores.

Infant. Donde os lleua, dezid, tanta presteza?

Caç. 1. Solo buscar, señora, a Vuestra Alteza,
que como el monte horrores assegura,
temimos que se entrasse en su espesura.

Infant. Pues el Rey mi señor, adonde queda?

Caç. 2. Sentado en el verdor de essa alameda,
con regozijo grande en vuestras empresas.

Sale Belisardo por el lado de los villanos.

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Por Dios, que el Osso me las tuuo riesas;
mas al fin en pedaços,
trofeo fue sangriento de mis braços;
pero la Infanta veo, que aunque humana,
es desta selua Montaraz Diana.
Vn gozo el alma siente,
despues que pisa el prado floreciente,
que a no tener villano nacimiento,
dixera que era amor esto que siento;
mas ya me vio, a que aguardo?
besar quiero sus plantas, *Llega.*
Infant. Belisardo,
que ay de nueuo estos dias?
sigues el jauali, como solias?
alteras animoso
el Corço, honor del ayre, el voraz Osso,
y el Tigre de Lunares arrogante?
Bel. Escucha lo que ne hecho, avrà vn instante,
en la verde maleza. *Infant.* Atenta estoy.
Bel. Empiezo. *Infant.* Pues empieza.
Bel. Salia de mi Aldea
a pisar de esse bosque la librea
(guarnecida de blancos passamanos)
sin mas arco, ni flechas, que mis manos,
quando veo, por rexas de vn lentisco,
baxar vn Osso hambriento de esse risco,
que causando temores
furias escupe, si bomita horrores.
Mirome, y denodado,
passo formò al principio de alentado,
a esperarle valiente a vn llano subo;
mas cerca de mi vista se detuuo,
como quien dize, ya me pesa el verte;
pues has de ser la causa de mi muerte.
De seguirme haze alarde,
mas que de valeroso, de cobarde;
y al desear mis braços su fiereça,
veo que embiste humilde la cabeça,
diziendo en vn rugido,
solo voy a vencer en ser vencido.
Braço a braço los dos luchamos fuertes,
siendo de entrambos los amagos, muertes;

© Biblioteca Nacional de España

mas lo que admirè altiuo,
es, que auiendole muerto, estaua viuo;
porque tan cerca con mi boca daua,
que de su propio aliento se animaua;
y desta suerte con valor incierto,
sin vida peleò despues de muerto.
Entre sangre espumosa,
este Teatro de jazmin, y rosa
ocupa, a cuya falda,
carmin dibuxa en campo de esmeralda.
Esto, señora, ha sido,
lo que en el breue espacio ha sucedido;
y todo, en dichas tantas,
ofrezco por mas timbre a aquestas plantas.

Inf. Gustosa de tu valor
me has tenido diuertida,
aunque dirè, que mi vida *Ap.*
se alienta mas de mi amor.

Bel. Siempre, señora, tu Alteza
me alienta fauorecido;
confiesso, que estoy perdido *Ap*
a la luz de su belleza.
Amor es este sin duda,
donde en el fuego que labra,
forman los ojos palabra,
que mas se declara muda;
y assi, si el callar profano,
gran peligro me amenaza.

Inf Que dè en fingir esta caça, *Ap.*
solo por ver a vn villano?

Bel. Pensamiento donde vàs?
deten el curso a tu fe.

Inf. Menos aliuio hallarè, *Ap.*
mientras porfiare mas;
graue pena es la que passo,
terrible mi desconsuelo;
donde me abraso, me yelo;
donde me yelo, me abraso.
Fuerça serà, que rendida
estè en tan confusa calma;
porque vna vida sin alma,
no puede llamarse vida.
Pero como se adelanta
esta passion! donde voy?
ò me oluido de quien soy,
o ser no deuo la Infanta;
como cielos! me he lleuado
assi de tan necio error?

Caç. 1. Mira, que el Rey mi señor,
esperarà con cuidado.

Inf. Vamos, loca fantasia, *Ap.*
fuerça es dexar vuestra fe;
al Rey mi padre dirè, *A èl.*
tan resuelta bizarria;
y si lidias atreuido
con fieras en este espacio,
iraseme a ver a Palacio,
y me dirás como ha sido.

Bel. Ya estos repechos me esperan,
si tanta fortuna gano.

Inf. Valgate Dios por villano!
nunca mis ojos te vieran.
Vanse la Infanta, y los Caçadores.

Bel. Solo quedo, y sin sentido,
con tanta gloria que toco;
pero que pretendo, loco?
pero que intento, atreuido?
Yo de la Infanta (ay error!)
idolatrar la hermosura?
Amor, dexa esta locura,

dexa-

© Biblioteca Nacional de España

dexame por Dios, amor;
pues quando mas vitorioso
salgas, padeceràs vario,
la culpa de temerario,
la pena de temeroso.
Mas que digo? Esto es tener
cobardia, y no valor,
aunque es Infanta? ò amor!
Margarita no es muger?
Buelue esperança turbada,
que en esto tu fe interessa;
porque a ninguna la pesa,
de saber que es adorada.
Ea buelue, buelue, intente
tu atreuimiento su esfera.

Sale Peregil.

Per. El vn ojo le echè fuera,
ò que puñada valiente
Bel. Que ay Peregil?
Per. Ya reuiento
por contarlo; vna braueza,
que hizo mi espanto, y fiereza.
Bel. Dila *Per.* Pues oyela atento.
Apenas llegado auias,
braço a braço con el Osso,
quando te segui ani mosso,
como el perro de Tobias.
Y boluiendo, como digo.
la vista, donde la arguyo,
veo que otro como el tuyo,
se iba encarando conmigo.
Yo entonces, con grande enojo,
hecho todo el miedo agraz,
al ir a darme la paz,
de los dos le saquè vn ojo.
El, que no sintio prouecho
de lo que le pude hazer;
y mas quando echò de ver,
que auia sido el derecho.
Acudiò, sin que me pese,
a tenerle, aunque cayô;
en tanto, que a vn arbol, yo
me subi, por lo que huuiesse.
El, que se viò con desden,
de lo que por si passaua,
con el otro me miraua,
para darme el parabien.
Yo, con glorias sati fechas;
no baxè; porque a mi ver,
vi que no auia de hazer
ninguna cosa a derechas.
Y assi, aunque con trabajo
en el arbol me tenia;
y al mirarme le dezia,
esperame, que ya bajo.
Con que en fin cansado huyò;
y vitorioso baxè,
yo me vine, y el se fuè,
y aqui la historia acabò.
Bel. Iuzguè, que le auias muerto;
dexandole en esse prado
antes de auerlo contado.
Per. Pues fue barro hazerle tuerto?
Bel. Ay amigo! quien gozara
como tu, la libertad?
Per. Haste casado en verdad?
porque no lo imaginara.
Bel. De esso estoy lexos *Pe.* Pues què
te mata agora? que tienes?
Bel. Tengo males, tengo bienes,
y todos en vna fe.
Per. no te entiẽdo. *Bel.* me atropella
amor, con su inmenso arder.
Per. Pues q̃ es amor? *Bel.* El querer
por simpatia de estrella.
Per. Menos aora te explicas:
que es simpatia? ò simpatas?
que despues que en libros tratas,
hablas alla por las picas:
Si estudias con inuencion
de latines tan aprisa,
que dexas para la Missa,
ni para Tulio Neron?
Bel. Tu rustiquez se adelanta

con

© Biblioteca Nacional de España

con tu ignorancia, ay amigo!
que tengo amor no te digo;
pues quiero bien a la Infanta.
Per. Valalo el diablo, a quien di,
quando, ò como, aqueſto fue?
Bel. Quando? quando la mirè;
y como? porque la vi.
Per. Pues que remedio daràs
al mal que el gozo te quita,
ſiendo quien es, Margarita?
Bel. Eſcuchame, y lo ſabràs:
Mi padre, aunque Labrador,
es rico; y aſsi podemos,
para apagar los eſtremos
del incendio deſte amor,
quitarle eſta noche el oro
que pudieremos los dos,
y irnos mañana (ay Dios!)
a la Corte; pues mejoro
de pena en verla.
Pereg. Y deſpues
que harèmos allà? *Bel.* Aſſiſtir.
Per. Pues para eſſo no quiero ir.
Bel. Que ſiempre en locuras dès
al peligro. *Per.* Dime aora,
que ſacas en ir, y eſtàr?
Bel. Solo el verla, que el mirar
es alivio, a quien adora,
aunque me ha robado todo
el pecho, mas que ſeuera,
y a por gozo lo tuuiera
el padecer deſte modo;
y aſsi eſtarè mas contento,
viendola alli en ſu Palacio.
Per. Oye, pues eſtàs de eſpacio,
a tu propoſito vn cuento.
Robaronle a Anton Llorente
ſu pollino, èl con deſvelo,
hizo plegarias al cielo,
mas humilde, que impaciente;
pero viendo, que el que aguarda
alcança ſu gallo tivio,
vino a tomar por alivio
conſolarſe con la albarda;
de manera, que imagino,
que fue contacto el tenella;
pues ſintio menos con ella
la perdida del pollino.
Aſsi aplicando en tu calma
el cuento, vengo a ſacar,
que te aliuias con mirar
la perdida de tu alma.
Bel. Dexa cuentos, quando vès,
que aun no te pido conſejo.
Per. Alto pues, vamos al viejo,
y a Margarita deſpues:
Mas dime, ya que de eſtado
mudamos, ſin que te aſſombre,
ſerà bueno que me nombre
Peregil eſparragado?
ſiendo el apellido vil,
al que en la Corte le oyere;
pero con quitarme el Pere,
bien podrè llamarme Gil,
y con èl ſerè de porte.
Bel. Eſperanças de lealtad
podrè dezir con verdad,
que me lleuan a la Corte,
donde mejor confiança
en amar podrè tener,
que eſperar, es merecer,
y mereciendo ſe alcança. *Vaſe.*
Per. Aldea, oy Peregil
ſe aparta de tu preſencia,
donde muda con la auſencia
ſu nombre verde en Don Gil.
De lo que fui no te acuerdes;
porque con calças de la mas
voy a ſer entre las damas,
Don Gil de las calças verdes.
Vaſe, y ſale Venceslao, Principe de Dinamarca, con vn retrato en la mano.
Venc. Bien os lograis penſamiento,
atreuidamente heroyco,

en

© Biblioteca Nacional de España

en seguir de este retrato
el original hermoso.
Vile en mi Reyno, y apenas,
admire la luz del rostro,
quando rendido al poder
de los rayos de sus ojos.
Atropellè inconuenientes,
rompiendo de amores loco,
ya Montañas de cristales,
y ya pielagos de escollos;
siendo por ver su milagro,
con discursos caurelosos,
si Principe disfrazado,
Embaxador de mi propio.
Llegue a Polonia, y al Rey,
de mis designios le informo,
ofreciendo mi corona:
(despues de ver con rebozo
a la Infanta Margarita,
por aduertir cuidadoso
si vendria con el naipe
la belleza de su adorno)
Vila, y ciego a deidad tanta,
vine a sacar mentiroso
el pincel, pues no llegò
a los estremos del todo.
Mas el Rey sale, y la Infanta
le acompaña, cuyo logro
de beldad, naturaleza
le dio al mundo por assombro.
Desde esta parte encubierto,
assistiendolos a todos,
oire lo que tratan juntos,
y vere la luz que rondo.

Escondese, y salen el Rey de barba el Principe su hijo, la Infanta, la Duquesa Rosaura, y acompañamiento.

Rey. Es Margarita, de suerte,
el regozijo, y el gozo
que tengo, en tanta fortuna,
de verte con tal esposo:
(pues quiere el de Dinamarca
partir contigo su Trono)
que embidioso yo, de mi
vengo a estar mas embidioso.
El me escriue, esta es su carta,
en cuyos renglones cortos,
te rinde todo su Imperio,
te ofroce todo su Solio.
Inf. Que pretendes fantalia, *Ap.*
con suspiros, y sollozos,
quãdo me entrego a los braços,
de Vencislao amoroso?
Digo, señor, que bastaua,
puesto aparte el bien que logro,
que gustes dello, pues sabes,
que en mi es tu gusto el abono.
Princ. La Duquesa no me mira:
ay Rosaura! como el golfo
de mi amor, con tus desprecios,
passo perdido Piloto.
Ros. En el Principe reparo,
que con lenguas de sus ojos
me està diziendo su amor,
siendo yo a èl aspid sordo.
Y como al Embaxador
cuidadosamente adoro,
toda su fe me es de pena,
todo su amor me es de enojo.
Rey. Triunfo de su libertad,
tanto vn pincel de tu rostro,
que despacha Embaxadores,
para ofrecersete solo.
A cuya dicha preuengo,
de diuersos aiborozos
jubilos en mis Estados,
y fiestas en sus contornos.
No he permitido a este tiempo,
(siendo el verlas el estorbo)
al que traxo la embaxada
que se buelua, viendo todo
el afecto de mi Corte,
en mi Palacio gustoso.
Vic. Por mas q̃ bebo en su vista, *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

mas idropico la adoro.
Inf. Por mas que intento el oluido
de esta passion que çoçobro,
labro mas en la memoria,
mi desvelo cuidadoso.
Princ. Por mas q̃ en demõstraciones
a su belleza me pongo,
mas juzgo que no me explico,
ò si me explico la enojo.
Ros. Por mas que el Principe quiera
mostrarseme afectuoso,
menos permission darè
a sus pensamientos locos.
Sale vn Secretario con papeles.
Sec. Aqui estàn, señor, las cartas
para firmar.
Rey. Esta tomo,
a quien va?
Sec. Al de Balachia,
tu hermano.
Rey. Pues vn negocio
faltò de poner en ella,
y assi por esso la rompo:
vamos que yo de mi mano
le pienso escriuir a Clodio;
venid Principe conmigo.
Prin. Que ocasiõ, Cielos, malogro!
Rey A Dios Margarita.
Inf. Beso tus Reales pies.
Vanse, y quedan Rosaura, y la Infanta.
Venc. Conque gozo
he quedado, pues se fueron
dexando a mi dueño solo.
Ros. Ya que las dos Margarita,
cuya tristeza conozco,
estamos solas, te ruego
como a prima de mis ojos,
me digas que causa ha sido
la que impide tu reposo.
Inf. Ay Rosaura! como puedo
dezir lo que a mi decoro
le està mal? *Vẽc.* Amor, sospechas
infiero de lo que oigo.
Inf. Solo Duquesa, callado
este desvelo, este ahogo,
este dolor, esta pena,
esta viuora, este monstruo,
este erna, este vesubio,
esta congoja, este assombro;
para mi, triste le quiero;
para mi, triste le acojo;
para mi, triste le busco;
para mi, triste le lloro;
para mi, triste le digo;
y a mi triste me le otorgo.
Ros. De amor pudiera inferir
que nacen tantos assomos.
Inf. No lo sè. *Ros.* En esso me dizes,
aunque te parece poco,
lo que confirmo; mas dime
quien es oy tan venturoso?
Venc. De vn hilo pende mi ser,
del aire cuelga mi logro.
Inf. Admiraràste, si sabes
lo desigual.
Ros. No es desdoro
del amor, no ser iguales
el sugeto, vno del otro;
porque quantos hemos visto
q̃ el mismo amor son estoruos
junta solo por su gusto
siendo al parecer impropio:
y quantos que a la Corona
suben, del cayado tosco.
Inf. Segun esso bien podràs
dar a mi culpa esse abono,
despues que sepas quien es.
(a vn de dezillo me corro)
Ros. Ya espero tu voz.
Inf. Escucha,
que en el sucinto episodio
de aquesta comparacion,
he de explicarme del todo.
Viste Gigante de ramas

fien-

© Biblioteca Nacional de España

siendo penacho del soto
al olmo, que como a Rey
veneran los de mas troncos?
Viste que erguido de copa
se ensefira magestuoso.
por la pompa de mirarse
mas crecido que los otros?
Y que en medio deste triunfo
se rinde desde su trono,
(por la violencia del Cierço,
ò por los soplos del Noto)
al mas humilde de quantos,
hace numero el contorno:
ò a la flor que de encogida
se quedo solo en pimpollo?
Pues assi yo en mi altiuez,
mas Gigante que no el olmo,
de mi alcedrio triunfua
con desdenes imperiosos:
quando por fuerças de amor,
(que fue el viento procelloso)
me sugerè al mas humilde
de quantos con pieles toscos
habitan essas montañas,
y viuen entre essos chopos.
Belisardo, es el que digo;
Belisardo es el que adoro;
Belisardo, es el que quiero;
y Belisardo, a quien postro,
contra mi deidad altiua,
contra mi real decoro,
contra mi sangre, y mis partes,
contra mi, y contra todos.
Potencias, el ser, el alma,
los pensamientos, los ojos,
la vida, el sentido, el bien,
la Magestad, el reposo.
Mira si es pena, y dolor,
esto que en mi pecho formo;
y mas quando estoy apique,
o por dezirlo mas propio,
quando soy de Vencislao,
Principe galan, y mozo
esposa: dame el alivio
aunque todo será poco.

Venc. O es ilusion la que admiro;
ò es fantasia, la que oigo;
ò es engaño, lo que paso;
ò es locura, lo que toco;
pues todo con lo que escucho
me siento mas que zeloso.

Rof. Igual ha sido del tuyo,
el sentimiento que cobro,
pues como si yo se amara,
me pesa con tantos modos.
Pero el Rey passa a tu quarto,
y el Principe, presurosos
vamos, que despues podremos
en el jardin (quando de oro
vista tu mula de plata
esse mobil lunar rojo)
dandote parte tambien
de mi fe, aliuiar tu ahogo.

Inf. Solo morir (ay de mi!)
es el alivio que toco:
valgate Dios por Villano,
nunca te vieran mis ojos.

Vanse, y sale Vencislao de donde estaua.

Venc. Estoy tal, (ô hado esquiuo!)
si lo que he escuchado es cierto,
que ya me sobra de muerto,
lo que me falta de viuo.
Mas que es engaño apercibo,
pues del todo no me aduierto
mi fin, esta pena fuerte,
porque si fuera verdad,
en rigor de tu piedad,
su oficio hiziera la muerte.
Aunque aqui he reparado,
en las dudas con que estoy,
que no ay mayor muerte hoy,
que el viuir tan desdichado.
Segun esto mi cuidado
se aumenta en riguridad,

© Biblioteca Nacional de España

pues padece la lealtad
el empeño en que se mira;
porque si fuera mentira
no sintiera con verdad.
De Dinamarca parti
perdido, y enamorado,
y apenas aqui he llegado
quando admiro lo que oy.
Que es esto amor? como assi
ofender me Infanta tratas?
como a vn Principe maltratas?
como con poder tirano
queriendo bien a vn Villano,
de aquella suerte me matas?
Que intentarè aora aqui,
con lo que el oido obro?
irème a mi Corte? no:
estarè en Polonia? si;
porque assi stiendo (ay de mi!)
encubierto, ò el engaño
sacarè del desengaño,
ò verè en lance preciso,
el daño de aqueste auiso,
por auiso de mi daño.

Vase, y salen Belisardo muy galan, y Peregil a lo gracioso en la Corte.

Per. Bien Belisardo, quien eres,
desmientes con tantas galas.
Bel. Grande fiesta ay en la Corte.
Per. Dizen todos que se casa
su Margarita. *Bel.* Con quien?
Per. Con el Rey de Dinamarca.
Bel. Que dizes? *Per.* Assi lo oì.
Bel. Mas pena añado a mis ansias!
dichoso, y feliz mil vezes,
si tanta gloria le aguarda,
quien fuera amigo, quien fuera
Vencislao, que gozara
tal dicha. *Per.* Naturaleza
ha sido solo la causa;
pues le dio su nacimiento
entre brocados, y granas,
y a ti menos liberal
en tuvo en esta Montaña.
Bel. Ya hemos llegado a Palacio,
este es el dorico Alcazar,
del dueño que Clicie siguo,
del bien que el alma idolatra.
Per. Que quieres hazer?
Bel. Subir,
pues estàn las puertas francas,
arriba a las galerias,
y ver si puedo a la Infanta,
por alliuio.

Andan de la punta del tablado al otro.

Per. Considera,
con esta locura estraña,
de ver, y esperar, que dàs
al fin dello en la cernada.
Dexa esse amor, que no es tarde,
pues ves que en chapines anda,
enamora en lo de suelas,
que es amor a patallana.
Demas de esso que oy veràs,
(con ser todas muy christianas)
tan turcas ya las mugeres,
que en el ser de vna mañana,
siendo a las ocho garifas,
son a las diez solimanas.
Bel. Dexa aora disparates.
Per. Por dexados. *Bel.* Bella sala
es esta, lindas pinturas
la adornan; pero repara
de que nace este rumor.
Dèt. Guarda el Leõ, guarda, guarda.
Bel. Sin duda que algun Leon
se ha soltado; aqui me llama
el valor.

Dentro la Infanta.

Inf. Valgame el Cielo!
Bel. Esta es la voz de la Infanta;
al peligro voy, si puedo
precipitarme en sus garras:
sigueme aprisa. *Vase.*

Per.

© Biblioteca Nacional de España

Per. Aun despacio
lo tomarás, ò mal aya,
quien por duelo del amor
no se duele de sus calças.
Sale la Infanta asustada.
Inf. Toda la color perdida
salgo huyendo esta desgracia,
Dentro el Rey.
Rey. Al quarto de Margarita,
acudid todos: ò Infanta, *Sale.*
con pena estaua de verte,
despues que essa fiera braua
se soltò.
Dent. Grande valor.
Per. Aun no ha parado la dança.
Sale Belisardo en cuerpo sin espada, ensangrentada la daga desnuda.
Bel. Ya vencì: pero que miro?
dame gran Señor, tus plantas.
R y. Quien eres?
Inf. Cielos que veo?
Bel. Escucha en pocas palabras.
Per. Luego lo dixe que auia
el escucha en la mañana.
Bel. Al pie señor, de esse Monte,
cuya soberuia eleuada
es, si aguja de peñascos,
piramide de Montañas.
Nací: y aunque con valor,
por ser mi sangre villana
vestìa toscos pellicos,
calçaua duras abarcas.
En el vso de la vida,
apenas hilaua escasa
estambre de quinçe Abriles,
ò de diez y seis la Parca.
Quando me vi con tal brio,
y me hallè con fuerças tantas,
que en las luchosas palestras
de toda aquella campaña,
me lleuaua el mejor premio
si algunas vezes luchaua.
Y muchas acontecìò,
que atado de pies, llegauan
por delante tres Serranos,
y otros dos por las espaldas,
y sin mas que el mouimiento,
(amago de mi pujança)
como si fuera vno solo,
con todos daua a mis plantas.
En esta ocasion crecia,
y a este tiempo exercitaua,
con las fieras de los riscos,
con los brutos de las gramas,
los ratos, siendo a mi gusto
el mayor que deseaua;
pues solamente me iba,
por lo inculto de las ramas,
sin mas defensa en las manos
que los diez dedos por armas,
a buscar el Ianali,
que es su assistẽcia entre çarças,
ò al que escandalo del Monte,
se viste galan a manchas.
Y tal vez; escucha atento:
en los rizos de esmeralda,
quando tenia entre braços,
del Osso hambriento las garras,
como era fuerça el matarle,
de tal modo me pesaua,
que llegue a rendirle solo,
sin desperdiciar su grana,
por parecerme que auia
de acabarseme la caça.
Y por boluer otra vez
con embebecidas ansias,
en la presa que oy dexè
a entretenerme mañana.
Vna tarde seis Pastores,
con presumida arrogancia,
de que huuiesse en los cótornos
quien les hiziesse ventaja;
a tirar la barra dizen
que suba, y bien se declara

© Biblioteca Nacional de España

pues conmigo de embidiosos
todos tirauan la barra.
Hizieron ellos su tiro,
y puesto yo en la estacada,
con denuedo valeroso,
con resolucion gallarda,
hecha cometa la arrojo,
tan lejos de donde estaua,
que salvò (ligera pluma)
de vna cabaña las tapias,
con auer nouenta passos
desde el tiro a la cauaña.
Lleueme en esta conquista
como en las demas la palma,
dexando siempre admirados
en toda aquella comarca,
a los que en la competencia
vieron vana su esperança.
Sucedio (aqui disimulo)
que riñendo vna mañana
conmigo, mi padre ayrado,
sobre no se que Aldeana,
me enojè de tal manera
que quiero dexar mi casa,
con intentos de servir
donde la suerte me aguarda.
Y assi con esse criado,
que siempre leal me acompaña
sali de la Aldea, y vine
a tu Corte, en cuya entrada
oigo, que en casto Hymeneo,
juntas a la hermosa Infanta,
mi señora, (aqui me turbo)
con el Rey de Dinamarca.
Llego a tu Palacio, donde
dauan licencia las guardas
de subir al que quisiesse.
Y apenas en essa quadra
entramos, quando oigo ruido,
de que vn Leon se soltaua,
con animo acudo al riesgo,
con valor voy a las armas,
y con empeños osados
me atreuiesso cara a cara:
llega a executar su golpe,
tan a tiempo que mi espada
en terminos de su piel
hizo dos bocas de grana:
quebrela al sacarla entonces,
con que remito a la daga,
lo que le sobra de vida,
lo que de muerte le falta:
atropella por la punta,
sin ver a que se abalança,
pues parecio con su furia
escondida en la garganta,
ò tejon de vna venera,
ò penacho de mi gala.
Fue forçoso el abraçarnos,
y apenas con el se enlazan
mis manos, quando senti,
al apretarle entre palmas,
que de temor de mi propio
le venia la quartana.
Y por parecerme entonces
que no era mi accion gallarda
en dilatarme la gloria,
viendo que auia otra causa,
de tal modo le apretè
contra el pecho, contra el alma,
que se encontraron aun tiempo,
en el vmbral de sus ansias,
la muerte que se salia,
y la quartana que entraua.
Este, gran señor, ha sido
el sucesso, esta la causa
porque he venido a tu Corte,
porque he dexado a mi patria,
este el ser, este mi intento,
y estas son mis esperanças.

Rey. Confiesso que os he escuchado
gustoso, y aunque la fama,
en el pregon de sus lenguas
ha dado indicios; no es tanta

como

© Biblioteca Nacional de España

como con los que aueis hecho,
de aqui adelante os aguarda.
Inf. Reconocida (ay amor!)
puedo estar a vuestra gala,
y al fauor de vuestro brio
librarme desta desgracia.
Rey. En mi Palacio os quedad
de aqui adelante.
Bel. Tus plantas
segunda vez es mi dicha.
Per. Segun esso, cosa es clara
que quedo tambien, pues soy
el cabo desta esperança,
las temporas de este santo,
la fiesta de esta semana,
la maza de aquesta mona,
y la mona de esta maza.
Inf. Viendolo estoy, y no creo
lo que aora por mi passa.
Rey. Al Embaxador no he visto:
ven Margarita.
Vase el Rey.
Inf. Essa banda
atad a este braço herido.
Dale vna banda.
Bel. Por fauor la toma el alma. *Ap.*
Inf. Que fuerte, a costa de vn mal!
Bel. Que gloria, a suerte tan tara!
Inf. Ved que en Palacio os quedais.
Bel. Vuestra belleza me ampara.
Inf. Que cortesia. *Bel.* Que agrado.
Inf. Que galante. *Ap.*
Bel. Que bizarra.
Inf. O tu nacieras mi igual!
Bel. O tu no fueras tan alta!
Inf. Guardeos el Cielo.
Bel. El os guarde.
Inf. Para verle. *Ap.*
Bel. Para amarla.
Inf. Valgate Dios por Villano.
Bel. Valgate Dios por Infanta.
Per. Gracias a Dios que he llegado,
a hazer la postrera baza.

SEGVNDA IORNADA.

Salen la Infanta, y Rosaura.

Ros. Quando auias de gozar
de las fiestas, prima mia,
con tanta melancolia
te das assi a suspirar.
Dexa el llanto, que constante
tu libertad enagena,
no seas con tanta pena
Aurora de tu semblante.
Inf. Si sabes, Rosaura, el mal
de mi pena, y mi tormento,
si sabes prima, el intento
de mi passion desigual,
te admiras que me retire,
de que auer salga el Torneo?
Ros. Como se haze a tu Hymineo,
no te espantes que me admire.
Inf. Dissimulando he fingido,
estar in dispuesta aora.
Sale Belisardo assombrado.
Bel. Valgame el Cielo! señora,
fauorece a vn afligido,
que en el tragico furor
de aqueste infausto trofeo
dexa muerto en el Torneo
a Carlos Mantenedor.
El Rey tu padre ha mandado
seguirme, siendo a mi mal,
fuera de su sangre Real,
Carlos tambien su priuado.
Y assi vine (o estrella incierta!)
confuso, (o infelice suerte!)
a pedirte (o dura muerte!)
Inf. Duquesa, cierra essa puerta.
Cierra la puerta por donde entrò.
Ros. Ya cierre. *Inf.* Conmigo lucha
esse vracan en que ardo:
sossiegate Belisardo,
y di tu sucesso.

© Biblioteca Nacional de España

Beliſ. Eſcucha.
Era Infanta, la hora,
indice de los rayos de la Aurora,
donde el capullo de la roſa armado,
por mirarſe de eſpinas ſalteado,
quiſo tan demañana
deſembaynar las hojas de ſu grana,
quando la plaça en trechos carmeſies,
de brocados, de purpuras tabies,
por tu ſacro Hymineo,
compueſta amanecio para vn Torneo.
Yo, pues, de mi valor determinado,
y en el cielo fiado,
con ſolo vn eſcudero,
ſer pretendo emboçado auenturero:
Pido licencia, y al rumor canoro
del parche herido, y del clarin ſonoro,
por la confuſa gente,
entro en el circo valeroſamente.
Lleuaua vn Ciſne alado,
de ſu furia animado,
tan gallardo, y brioſo,
que al doblar pies, y manos por el coſo,
quando ſubia de la rubia aréna,
con cada golpe ſe partia vna vena.
Iba de lama verde, flores de oro,
negras las armas para mas decoro,
cabos azules, y con plumas gualdas,
por remate vna joya de eſmeraldas.
La letra de mi intento,
fue en campo verde, aqueſte penſamiento:
El que adora, y no alcança,
deſeſperar eſpere en ſu eſperança.
De las tiendas que auia,
emula emulacion del claro dia,
vna tomo, y en fin, como el primero,
al ſeñalado plaço en ella eſpero.
Siguiòme Mandricardo
valeroſo, y gallardo,
de azul, y nacar todos ſus deſveles,
(propio de amor, que triunfa de los zelos.)
Eran las plumas del morrion luziente,

color

© Biblioteca Nacional de España

color dorado, y tantas, que la gente,
viendo brillar las armas que traia,
flechando rayos todas, le dezia
a vozes, sin empacho:
hombre, mira que arde esse penacho.
Su bruto era castaño,
del viento desengaño,
tanto, que en lo veloz que se animaua,
dixo, quando bolaua,
causando mil enojos,
miradme todos, si es que teneis ojos.
La letra de su escudo
fue en campo azul, aqueste mote agudo:
Por confusos desvelos,
lo firme de mi amor han sido zelos:
belisonos acentos
de bastardos ruidosos instrumentos,
para alegrar el vulgo, y animarlos,
pronunciauan la entrada de D. Carlos;
no sè si su eleccion sabrè pintarte;
mas atiende a su modo, escucha el arte:
Seis frisones briosos:
(tan negros todos, todos tan fogosos,
que siendo, quando entraron en alarde,
solo las tres y media de la tarde,
faltando mucho dia,
todo el vulgo pensò que anochecia)
de vn carro, el peso de oro fabricado,
conducian al circo dilatado,
embutido a realces mas distintos
de Esmeraldas, Topacios, y Iacintos,
siendo a vista de todos tan bizarro,
que juzgaron del Sol aqueste carro,
aunque se dixo, que por mas triunfante,
el traia la plaça por diamante.
Iba el mantenedor en èl sentado,
de purpura adornado,
y el vestido por gala de excederla,
sembrado en hilos de oro, perla a perla;
armas dobles llenaua, adereço fuerte,
y vn cielo en el morrion de aquesta suerte.
De las plumas el monte, ayroso velo,

sen-

© Biblioteca Nacional de España

siendo azul su color, siruiò de cielo;
el cintillo de piedras, que tan bellas
le ceñian, alli fueron estrellas,
a cuyo pie (como ardid lo apoya)
siruiò de Sol vna brillante joya.
Iba en la popa, de oro, y azul hecha,
pintado el Dios de Amor, con arco, y flecha,
y abaxo el mote luego:
Lince es mi amor, aunque mi amor es ciego.
Siguieronle despues con tanto acierto,
el Conde Astolfo, el Duque Filisberto,
que con ayrosos, y luzidos modos,
fueron asombro de la fama todos.
Las tiendas ocuparon,
hasta que los llamaron
al Certamen briosos, y arrogantes,
con vozes de Clarines resonantes;
hecho cometa entonces Carlos, subè
en vn trueno Andaluz, en vna nube;
y a tan precisa justa
la lança toma, y el obero assusta:
ocupa el puesto, salgo de mi tienda.
tomo yo el mio, dase la contienda;
y en nuestras esperanças,
a vn bote se quebraron las dos lanças,
siendo el mio tan viuo,
que le obligò a perder el vn estriuo.
Confuso se halla, y a cobrarle buelue,
a desnudar la espada se resuelue:
saco mi espada entonces, dudas callo;
quiereme acometer, doy al cauallo;
toma carrera mudo,
defiendome de vn golpe en el escudo.
Bueluo al instante, causole desmayos,
y vibrando mi azero, toquè a rayos:
Tirole vn golpe, y entra de manera,
que hendiendole del todo la visera,
con tan fuerte, y ayrosa cuchillada,
fue rojo azero, la que blanca espada.
Cae del bruto, alterase mi gloria,
grita la gente, danme la vitoria,
desarmome al instante,

y oy.

© Biblioteca Nacional de España

y oygo al rumor dezir, que es penetrante
la herida, de tal suerte,
que depende su vida de su muerte.
Lleno de confusiones
veo a tu padre el Rey, en sus balcones;
aduierto su poder, temole ayrado,
por ser Carlos su sangre, y su priuado;
miro alli mi peligro, el riesgo noto;
salgo del alboroto,
ausentarme procuro,
considero el camino mas seguro;
y buscandole, topo en vozes mudas,
montes de empeños, pielagos de dudas;
Resueluome cansado de buscallo;
y por mas acierto hallo,
en tan confuso aflito,
buscar defensa, a donde fue el delito.
Vengo a Palacio, aclamo tus fauores,
en tanto que se passan los rigores
de tu padre, indignado;
vesme confuso, aduierte sme afustado;
preguntasme la causa deste exceso,
empieço a referirte mi suceso,
fatigo mi memoria,
mi mal te digo, cuentote mi historia;
y a vista de tu cielo,
tu amparo inuoco, si a tu asylo apelo.

Inf. Fuera desdoro a mi ser,
fuera a mi opinion agrauio,
si conociendo el peligro,
surtiera efecto este daño.
Duquesa, pues soy estriba
la pena de Belisardo
de mi poder, te suplico,
le ocultes, prima en tu quarto,
hasta que vea a mi padre,
si remisso en lo indignado,
prosigue triste en la muerte
del Condestable Don Carlos.

Bel. Tus plantas son Margarita
el sagrado de mis labios, *Ap.*
a cuya breue pintura
he sido humilde holocausto:
mas que digo? detenos,
no os declareis, que culparos
pensamiento de atreuido,
lograreis por agasajo.

Inf. Leuantare, que no quiero *Ap.*
ver a mis plantas postrado,
a quien le deuo la vida,
y a quien amante idolatro:
Mas donde vàs pensamiento?
deten el curso a tus passos,
no en declararte configas
el no auerte declarado.

Bel. Pero si la adoro roca.

Inf. Pero si diamante le amo.

Bel.

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Cómo amor? no la publico.
Inf. Como amor, no le declaro.
Bel. Esta fatiga amorosa.
Inf Aqueste confuso Càos.
Bel. Para que vea enc ndido?
Inf. Para que mire abrasado.
Bel. A pedaços todo el pecho.
Inf. El coraçon a pedaços.
Bel. Pero declararme espero.
Inf. Pero descubrirme aguardo.
Bel. Vença el recato al amor.
Inf. Triunfe el amor del recato.
Bel. Yo me determino, penas.
Inf. Yo me resueluo, cuidados.
Bel. Yà me acerco.
Inf. Yà me llego.
Bel. Margarita. *Inf* Belisardo?
Bel. Que me quieres?
Inf. Que me quieres?
Bel. Tu no hablaste?
Inf. No has hablado?
Bel. Turbada queda la voz.
Inf. Asiòte la lengua al labio.
Bel. Mas de que es esta tibieza?
Inf. Mas de que es este desmayo?
Bel. Que importa, que yo le diga?
Inf. Que importa, q̃ le hable claro?
Bel. Este fuego en que me yelo.
Inf. Este yelo en que me abraso.
Bel. Yà me explico desta vez.
Inf. Ya desta vez me adelanto:
Belisardo. *Bel.* Margarita.

Llaman dentro.

Ros. Mira prima, que han llamado?
Inf. Terrible lance (ay de mi!)
que he de hazer? (ò fiero Astro!)
Inf. Esta llaue de esta puerta,
que diuide nuestros quartos,
toma, y abre, donde puede
esconderse Belisardo,
hasta que me determine
al riesgo.

Toma la llaue Rosaura, y abre vna puerta.

Ros. Otra vez llamaron.
Be. yo me voy, ay dueño hermoso!
quando sabràs lo que passo?

Entrase, y cierra Rosaura.

Ros. Ya cerrè.
Inf. Esta puerta abro.

Abre la Infanta la puerta donde llaman, que es la que cerrò Rosaura, por donde entrò Belisardo, y sale el Principe triste.

Princ. Hermana, que hazes tan sola?
aqui està mi dulce encanto, *Ap.*
cuya diuina hermosura,
cuyos Soles soberanos,
al del azul pauimento
le desmienten rayo a rayo.
Inf. El Principe viene triste:
que semblante es esse hermano?
Prin. Fingirè que no la he visto, *Ap.*
y podrè dezir en tanto,
a mi hermana; pues hasta oy
no ha sabido mi cuidado,
la pena que me atormenta,
y oyrà Rosaura el naufragio
en que a vista de su cielo,
jazmin, y rosa mezclado,
nauegando en los fauores,
son sus despegos peñascos.
Y aunque es verdad, que venia
a referirla el fracaso
del Condestable, en mi puede
mas su belleza, que Carlos.
Inf. No me hablas? di, que tienes?
mira que es hazer agrauio
a nuestra sangre.
Prin. Ay Infanta!
si supieras lo que exalo,
no te admiraras de verme
triste, con tanto embaraço.
Todo mi mal es amor,

to-

© Biblioteca Nacional de España

todo mi amor, es engaño;
y todo mi amor, no amor,
por no ser amor pagado.
Ros. El Principe, ò no me ha visto,
ò ha pretendido enojado
satisfacer a la Infanta
los rigores que le trato.
Prin. Quanto mas toco este bien,
menos sus logros alcançò;
veole, y està muy lexos;
mirole, y cita en Palacio;
pero aqui estaua is Duquesa?
Ha hecho que no la ha visto hasta aora.
perdonad, que lo turbado,
ha sido causa, de què
a vuestros luzeros claros,
como siempre he sido, sea
victima, si, no, mas que hablo?
Ros. Vuestra Alteza buelua en si
de este confuso desmayo;
pues consiste su quietud,
y aun el sossiego de entrambos,
siruiendole; porque sane
de antidoto, el desengaño. *Vase.*
Prin. Que es esto? gigante Dios,
niño cruel, amor tyrano,
a quien mas sigue tus leyes,
pones la flecha en el arco?
deten, suspende el rigor.
Inf. En labe rintos estraños: *Ap.*
le ha dexado la Duquesa,
mas confuso, y mas turbado.
Prin. Pero ay Dios! de q̃ me quexo,
quando he sido yo el culpado?
Inf. Mas si a mi me tyraniza
otro amor, de que me espanto?
Prin. Porfiar en esperar,
ha de ser siempre mi blanco.
Inf. Adorar sin descubrirme,
serà rigor dilatado.
Prin. Sombra serè de su luz.
Inf. De su talle serè vn Argos,
Prin. Al arma esperança, al arma,
al arma, al arma, cuidados.
Vanse cada vno por su puerta, y sale Vencislao.
Venc. Triste fantasia,
loco pensamiento;
donde mal logrado
buela tu deseo?
Mas diraseme, ay triste!
en tan graue peso,
que altiua mi pena
nace de tu incendio.
Si el disimular
me tiene tan muerto,
como impieço aora
a morir de nueuo?
Nace entre las flores
del Abril recreo,
tierna fuentecilla
entonando quiebros.
Dilatase en nichos
frondosos, y amenos,
lamiendo esmeraldas,
que tributa el suelo;
quando se halla opressa
del rigor del cierço,
carambano atado
con cintas de yelo.
Sale el Sol despues
mayor luzero,
su Alcayde, y los grillos
le quitò resuelto,
quando otra vez buelue
a ser lo primero
entre juncias verdes,
vròn de espejuelos.
Solo yo, ay de mi!
estoy siempre opresso
en cadenas duras,
con grillos de yerros.
A la Infanta apenas
idolatra, quiero,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quándo al intentarlo
me mata de zelos.
En Palacio assiste
mi enemigo mesmo,
matarele? no,
que ay mas de por medio.
Si aqui me descubro
antes de mi efeto,
me expongo a vn peligro,
me sugeto a vn riesgo;
Pues en tantas dudas
irme, no lo apruebo,
que vn Rey me detiene,
si a vn amor me vençó.
El darle la muerte
viene a ser lo menos;
pues paciencia penas,
muera, si yo muero.
Dizese en Palacio,
que se oculta dentro,
por mostrarse el Rey
con èl tan severo.
Sin duda la Infanta,
le ayuda en secreto,
amor lo propone,
mas no sè si es cierto.
Pero no le adora?
sus vozes no oyeron
mis ansias turbadas,
de mas sentimientos?
Pues de que me admiro,
quando assi lo adulerto?
Claro està, que es ella,
quien tiene este empeño.
Que interesso aora,
que no me resuelao?
si ay tiempo, que aguardo?
si ay noches, que espero?
Sol, buela tu curso
al vndoso Imperio,
cuyo catre blanco
te es de monumento;
que yo en tal fatiga
intento resuelto,
vengarme de amor;
pues me matan zelos.

Vase, y sale la Infanta de noche por vn lado.

Infant. Gime cambiante el mar, brama severo,
quando sossiega en su espumoso abrigo;
y yo penando solo en mi castigo,
sufro el dolor, y en la esperança muero.
Ciega de luz, mi idea considero;
porque si el bien de aquesse mal consigo,
ni en lo que alcanço espero lo que sigo,
ni en lo que sigo alcanço lo que espero:
Eterna pena, por callar medrosa,
barbaramente abate el imposible,
que Cielo rondo, y busco afectuosa:
O loco error! ò muerte inaccessible!
que este possible adore desseosa,
y no le pueda amar por ser possible?

Sale por el otro lado Belisardo.

Bel. Triunfa piadoso amor, reyna severo
a vn tiempo, del que està en su dulce abrigo,
y yo solo sufriendo este castigo,

© Biblioteca Nacional de España

siempre de pena del silencio muerto.
Lo facil desta empressa considero,
lo dificil del bien tambien consigo;
de suerte, que oy alcanço en lo que sigo,
lo que alcanço penando en lo que espero?
Quiere la lengua hablar, quando medrosa,
titubea en formar del imposible,
viuo el logro, la causa afectuosa.
O confuso morir inaccesible!
quien dixera, que mi ansia deseosa,
es imposible oy, por ser posible?

Sale por la puerta de enmedio el Principe.

Princ. Noche obscura, y medrosa,
de los laços de amor madre piadosa;
tu, que confusa, y bella,
apenas dàs la luz por vna estrella,
negandote esplendores,
por no apartar de amor dulces amores;
y si a vn alma la apartas vez alguna,
es, porque es fuerça el hospedar tu Luna;
Sè esta vez a mi pena,
condolida, y serena,
que si del fuego mi ansia se restaura,
oy gozarè los braços de Rosaura.
Infant. O el viento lo ha formado,
ò la luz del sentido se ha engañado;
ò en esta sala siento
de breues vozes tardo mouimiento.
Quien a estas horas pisa
el quarto de mi prima? mas me auisa
el sentido por llano,
que sin duda son passos de mi hermano;
Apenas, Cielo! intento
esta noche dezir mi pensamiento,
quando con mas pesares
tropieço mas dudosa en mas azares.
Irme fera forçoso:
el amor mas valiente es mas medroso! *Vase.*
Bel. O ilusiones han sido,
ò a esta parte passos he sentido:
Si acaso serà el Rey, que vigilante
es de la Infanta mas que padre, amante?

Sus

© Biblioteca Nacional de España

si me ha sentido Cielos!
todo soy combatido de rezelos,
boluerme al quarto de Rosaura quiero:
por esperar mi dicha desespero. *Vase.*

Princ. Oy mi ardid interessa:
el quarto cae aquí de la Duquesa,
en tanta pena graue
abrir procurarè con esta llaue:
pruebo, y entra resuelta, *Saca vna llaue.*
mas viue Dios que se turbò en la buelta!
sin duda sentir deue
la llaue mi traycion, pues no se mueue.

Sale Vencislao.

Venc. A las sombras de la noche
confusamente he venido
guiado de mi ilusion,
a buscarme en vn peligro.
La muerte deste villano
intenta mi azero limpio,
y a la execucion me hallo
en mas confusos olimpos.

Princ. Con la llaue de mi quarto,
que la he trocado imagino,
fuerças hago por sacarla,
y en vano, ò iras! me animo.

Haze fuerças.

Venc. Azia el quarto de la Infanta
me trae sin mi mi sentido:
mas que avrà sido este golpe?

Haziendo fuerças el Principe, sueua el pestillo a quebrado.

Prin. Quebrò la llaue el pestillo.

Venc. Parece que se han quexado,
hallandome en este sitio,
las guardas de aquesta puerta
de algun intento atreuido.

Princ. Mejoròse ya mi suerte,
el cielo ampararme quiso:
pruebo la que saco aora.

Al ir abrir con otra, se le cae la espada.

Todos son malos disgnios.

Venc. Nueuo rumor he escuchado,
la espada se le ha caìdo,
al que arrojado procura
perderse en su precipicio.
Valgame el cielo! si acaso
es aqueste mi enemigo?
pero al quarto de la Infanta
no vàn por vn passadizo
por esta puerta? assi es;
pues que hago, que no examino
mis zelos? quiero llegarme.

Prin. Passos àzia aqui he sentido:
apenas salgo de vn riesgo,
quando encuentro mas baxlos!
Boluer a sacar la lleue *Sacala.*
sin sentirme determino.

Venc. Todo es sombra quãto toco.

Prin. Todo es azar quanto piso:
Si serà mi padre? no.
que podrà ser que aya sido
(segun zelos me lo afirman,
ò sospechas me lo han dicho)
otro amante de Rosaura;
de donde ayrado colijo,
que pues a mi me aborrece,
èl serà el fauorecido.
Que intento aora? si puede
ser esto, cielo diuino!
sacar pretendo la espada;
pues quando mi padre actiuo
fuere, tendrè por disculpa,

el

© Biblioteca Nacional de España

el auerle aqui sentido.
Venc. Desnudar quiero el azero;
porque si es otro, el peligro
sera abono de mi accion
el disculparme en si mismo.
Princ. Mudo buscare su espada.
Venc. Callando obrarà mi brio.
Princ. Inquierole, y no le ropo.
Venc. Buscole, y no le auerigo.
Buscanse los dos cõ las espadas desnudas
Princ. Mas ya hallè.
Venc. Mas senti.
Princ Mi contrario.
Venc. Mi enemigo.
Princip. Famoso esfuerço le alienta.
Venc. Valor tiene peregrino. *Riñen.*
Princ Herido estoy en vn braço.
Venc. Pues como el impulso mio,
con zelosas pesadumbres,
no bebe su sangre tinto?
Princ. Muerto soy, valgame Dios!
Cae adentro.
Venc. Cayò a mis plantas rendido.
Dentro el Rey.
Rey. Que alboroto es este? ola:
canas que es esto que miro?
Venc. Este es el Rey, (duro trance!)
si me enquentra, soy perdido;
como saldre deste riesgo?
Sale el Rey con vna buxia, y la espada desnuda.
Rey. Muerto en Palacio mi hijo?
Venc. Matè al Principe (ay de mi!)
Anda por detras del Rey.
quien en el mundo se ha visto,
cercado de tantas dudas
en tan fuerte laberinto?
Como intentarè escaparme?
ayudadme Astros venignos:
pero animo desdichas,
que assi podrè en tanto aflito,
matando la luz salir,
y boluer a vn tiempo mismo.
Matale por detras al Rey la luz, y vase.
R. La luz me han muerto; o la guar-
Fabio, Leonelo, Camilo; (das,
traicion.
Sale Belisardo.
Bel. Al boluerme al quarto
vozes de azeros remissos
publicauan agrauiados
mal cometidos delitos.
Rey. Traed luzes.
Bel. El Rey es
quien llama; el irme es preciso,
mas viue Dios que las luzes
el passo me han impedido:
oy me pierdo (ò dura estrella!)
quien vio lance tan prolijo?
Rey. Quien va?
Anda el Rey tentando con la espada, y sale le Vencislao con luz.
Venc. Llamauas? *Rey.* Alumbra.
Venc. El temor me pone grillos.
Rey. Eres tu el traidor Villano,
que al Principe, que a mi hijo,
luz de mis ojos, la muerte
preuenisteis aduertido?
No me mires, que te turbas?
que te hizo? que te hizo?
que assi lograste, responde
estatua de marmol frio.
Be. Señor, yo vine (ay mas muertes!)
al alboro al indicio:
turbado estoy. *Venc.* Biẽ sali *Ap.*
de termino tan sucinto.
Rey. Que oy el ser Rey me reporte,
para que aqui vengatiuo,
en el papel de su pecho
no escriua ringlones viuos,
siendo el coral de su sangre
la tinta de mi castigo?
ola gente de mis guardas.
Dentro la Infanta.

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Mi padre llamò,
Salen a vn tiempo, por vn lado la Infanta, y por el otro las guardas.
señor.
Guard. 1. En essa sala te oimos
que dauas voces.
Inf. Que causa
te mueue padre querido,
para que des al enojo
el poder de tu aluedrio?
Rey. Sepultadle en vna torre,
prendedle en esse Castillo
a este Villano aleuoso,
que dio la muerte a mi hijo:
hasta que por escarmiento
en vn teatro el ministro,
a los ojos de Polonia,
execute mi castigo.
Guard. 2. Dà la espada.
Bel. Gran señor,
no pronuncies esse estilo,
al que te assiste sin culpa
de quanto aqui ha sucedido.
Rey. Acabad, lleuadle aprisa.
Venc. Fortuna ampararme quiso.
Bel. Mi inocencia sabe el Cielo.
Llevanle las guardas.
Inf. Todo es morir quanto viuo.
Venc. Mi dicha me ha segurado. *Ap.*
Con razon, ô Rey Enrico,
te llamas a la vengança,
te prouocas al suplicio,
pues despues de hazer justicia,
te vengas de vn atreuido:
assi triunfo de mis zelos, *Ap.*
y sale amor de peligros.
Rey. Vamos a llorar su muerte;
ay Principe! ay hijo mio!

Vanse, y queda la Infanta sola.
Inf. Buenos quedamos amor,
los dos en tantos abismos
a un tiempo, yo sin hermano,
quando vos sin vuestro hechizo.
Confiesso que vuestro mal
se adelanta a mi martirio,
pero recibidme en quenta,
quanto anegare en suspiros.
Lenguas hare de los ojos
que son interpretes finos,
donde le explica el dolor,
parasismo a parasismo.
Si acaso entrais a consulta,
en la sala del juicio,
os digo amor de mi parte
que mireis que sois muy niño.
Ya se que me respondeis,
pues tan mudo os imagino,
que dexais en mi eleccion,
el processo deste arbitrio.
Y pues poder otorgais
a mi coraçon, de oficio
inquirirà el pensamiento,
procurador aduertido,
en las causas sucesiuas
el descargo del delito,
porque se de la sentencia
conforme a lo sucedido.
Y assi pensamiento agora
mira de amor, el vagio
prouoca a guerra, el discurso
llama a campaña, el destino
que yo firme en la resulta
armada de mi aluedrio,
siendo azicate el amor
atropellarè peligros,
para que se admire el mundo,
y vea que ha merecido,
vna Infanta de Polonia,
los marmoles de Lisipo.
Ea discursos al arma,
ved que si os mostrais altiuos
lo aplaudirán las edades,
tiempo a tiempo, y siglo a siglo.

TER-

© Biblioteca Nacional de España

TERCERA IORNADA.

Sale Belisardo en la torre con cadena al pie.

Bel. Estrella luciente, y bella,
de tantas desdichas guia,
tu que dexas de ser mia,
por ser solamente estrella.
Donde tu curso atropella
con tanta rigurdad,
la firmeza en la lealtad,
de vn pecho que es tan diamãte?
si eres fixa, como errante?
si errante, como deidad?
Quando quiero persuadirme
de tu mudança inconstante,
veo que en ser tan errante,
eres estrella mas firme.
Al acabar, diuertirme
me procura otro dolor
tal, que no se si es mayor,
con ser diferente pena,
ò el hierro desta cadena,
ò los yerros de mi amor.
Y aunque es verdad que neutral
estoy siempre en tanta calma,
al sentimiento de la alma,
he equiuocado el vn mal.
Estotro que acidental,
me tiene de aquesta suerte,
como sentido me aduierte,
le mira que està gastado,
que aunque el hierro, se ha tẽplado,
al passo que esta mas fuerte.
Del primero, que de fuego
passa a ser amante esfera,
antes de morir quisiera
dezir la desta sossiego.
Baseo lince, y miro ciego,
el declararme abrasado,
q̃ aunque inocẽte me he hallado,
en tan fatigada culpa,
oy me culpo, por disculpa,
de mostrarme aqui culpado.
Sentarme quiero a escriuir,
Ay vn bufete donde se sentarà a escriuir.
por aplacar el dolor;
no se si diràn mi amor,
por mas que pueda sentir.
Poco sabe de morir,
quien en amar no porfia:
Toma la pluma en la mano.
pluma ya que tu ofacia
sale a luz, teme tu muerte:
comiẽço pues de esta suerte:
Escriue.
Infanta del alma mia; *Cessa.*
mal he escrito, ya me pesa
deste azar, Princesa es ya,
mas assi se enmendarà: *Escriue.*
digo, adorada Princesa; *Cessa.*
de atreuido me condena
la turbaciõ de mis manos: *Escriue*
cuyos soles soberanos,
idolatro pena a pena. *Cessa.*
Pero el sueño me combida,
al passo que me diuierte,
pues es en tan dura muerte,
parentesis de mi vida.
A recostarme me empeño,
fatigado en este braço,
sueño, si eres embarazo,
no te desuelo, no, sueño.
Hechase en su braço sobre el de la silla, y sale la Infanta.
Inf. Combatida en tanto amor,
de inaccessibles tormentas,
por escollos de congojas,
nauego mares de penas.
Al Rey mi padre dilato
el castigo, con cautela
de memoriales, que piden
la vida que el pecho alienta.
A la torre donde assiste,
oy he venido resuelta

© Biblioteca Nacional de España

(por el fauor de las guardas
que son con oro de cera)
a publicarle el incendio
que el coraçon alimenta:
y a proponerle si quiere
ausentarse desta tierra;
q̃ aunq̃ es verdad q̃ mi industria,
mas caminos considera,
por seguirme la fortuna,
me acobardan mas violencias.
Pero, o se miente a la vista,
ò dormido en esta pieza
se ha quedado, y alli miro
pluma, y papel en la mesa.
Quien duda à que escriuiendo
rindiò al sueño sus potencias,

Da vn passo.

breues renglones denoto:
quien pudiera, quien pudiera
llegarse sin ser sentida,
a distinguir su sospecha?
Mas valor, passos, valor
mirad que en muger es mengua,
dar quando no fuera amante
a la curiosidad treguas.

Soñando.

Bel. Solo muero dueño hermoso
triste de que no lo sepas.
Inf. Cielos que escucho! (ay de mi!)

Da otro passo.

sin duda que alguna empresa
sigue de amor, y entre sueños
de su desdicha se quexa.
Quien sera? valgame amor!
no se si zelos me alientan;

Llega ya al bufete.

prosigo; miedo soy toda;

Toma el papel.

es confusion de la idea,
o es deseo de mi vista
lo que admiro en estas letras?

Lee lo escrito.

Infanta del alma mia,
digo, adorada Princesa,
cuyos soles soberanos
idolatro pena a pena.
Ha se visto en tanta fe,
hallose en tanta firmeza,
el gozo que el alma sienta,
de tan amante contienda?
Que he de hazer? despertarele
Amor? no, que se atropella
el decoro a tu persona:
(que aqui el recato me vença)
pues boluerme? es dilatar
lo que el pensamiento ordena.
Como hare? ay Dios! como hare
en ocasion tan atenta,
que a vn mismo tiempo, q̃ aora,
ni despierte, ni me sienta,
y le diga lo que trato
sin que otra vez despues buelua?
Mas de todas mis fatigas
saldre de aquesta manera;
dexarle pretendo escrito
mi intento con la respuesta.

Pone se a escriuir la Infanta en el mismo papel, y prosigue en sueños Belisardo.

Bel. Sabe el Cielo Margarita,
como con injusta afrenta,
me tiene tu padre el Rey,
metido en tristes cadenas.
La noche de la desgracia,
que airada llorastes perlas,
por atreuerme a mi aliuio,
encontre mi muerte en ella.

Cessa de escriuir la Infanta.

Inf. Ya acabè; dexarle quiero
donde estaua; en tantas penas
para atropellar empeños,
denme los Cielos paciencia. *Vase*
Bel. No creerlo es tirania,
que agrauas a tu grandeza;

assi

© Biblioteca Nacional de España

assi te vas sin hablarme,
detente señora, espera:
Despierta assustado.
Valgame Dios, que bien dizen,
que confusamente inciertas,
son en el letargo breue
las glorias, que el hombre sueña.
Soñaua: pero que miro,
aqui escritas tantas letras?
y guiadas de otra mano?
que enigmas amor son estas?
Sale Peregil.
Per. Infanticas en la torre?
lindo papel de Comedia,
luego lo dixe que àzia
de las suyas el Poeta.
Bel. Turbado llego a leerlo,
ojos seruidme de lenguas.
Per. Que papel es el que lees?
Bel. Quien ha entrado ay? *Sin reparar*
Per. Igual fuera
preguntar, quien ha salido:
pues no me conoces? *Bel.* Llegas
a vn tiempo, que de mi mismo,
me desconozco en mi idea:
pusiste aqui este papel
quando reposaua?
Per. Buena,
a lo hecho, y a lo visto,
quieres hazer la deshecha?
Bel. No te entiendo.
Per. Asi leydo?
Bel. Escucha, que empiezo.
Per. Empieza.
Lee Belisardo.
Bel. Belisardo aunque en amarte,
formò quexas mi grandeza,
respetos fueron de Infanta,
no dar al labio las quexas.
Si aun estoy soñando, Cielos!
mas confusiones me alteran:
llega, y veraslo, por si
se engaña la vista ciega:
como dize aqui?
Per. Aqui? Infanta.
Bel. Y estas letras?
Per. Estas letras:
dizen, dizen, dizen, dizen,
no dar al labio las quexas,
assi dize; ay mas aora?
Bel. Viose fortuna tan nueua?
no leamos mas amigo,
cesse, cesse, esta fineza,
que de tanta dicha junta
podra ser que el pecho muera,
porque a vezes el placer
mata como la tristeza.
Per. Luego no viste a la Infanta
quando salio de esta pieza?
Bel. Solo admirado entre sueños
estuue hablando con ella;
mas si en la vida que passo
me fauorece su Alteza,
muera yo, y muera de amante
en tan confusas tinieblas. *Vase.*
Per. Galan, y gentil consuelo,
ò amante todo cadenas,
que ya que no duende, eres
por lo menos alma en pena.
Vase, y salen el Rey, y Vencislao.
Venc. Dilatar de esta suerte (te,
Rey Inuicto el castigo de su muer
siendo la culpa lisa, (sa.
es mas q̃ poco amor, nota preci-
Rey. Viose Rey mas confuso en la templança
que yo, a la execucion de mi vengança?
pues si quiero aliuiarme destos males,
todo el Reyno presenta memoriales,
en que pide con ansia enternecida

© Biblioteca Nacional de España

de este aleue cruel la infame vida.
Venc. Si te hallas tan templado,
que dexas a las lenguas de tu estado?
Rey. Que en lance tan prolijo,
no les mueua la perdida de vn hijo?
Venc. Si acaso (ò fiero hado!)
de la muerte del Principe ha indiciado
el Rey, mi pena es mucha,
ciega su turbacion conmigo lucha:
si lo sabe, oy acabo.
Rey. Bien dizen, que el mas Rey, es mas esclauo.
No os admire, ay amigo!
que no cumpla el rigor de mi castigo,
siendo inuiolable escudo,
si a vozes todo el Reyno me habla mudo
Venc. De nueuo me acobardo,
Rey. Pues me dize le buelua a Belisardo.
Venc. Del credito serà de tu grandeza,
(saque el temor oy fuerças de flaqueza)
si a la lengua del vulgo tan tirana
allanas tu justicia soberana,
mira que es indecencia.
Rey. Al firmar esta tarde la sentencia,
este papel me dieron mal cerrado.
Venc. Que dize el pensamiento?
Rey. Aun mas que en los passados, està atento.

Lee vn papel.

Rey. En otros ha pedido todo el Reyno la vida de Belisardo, V. M. conuenga con sus intentos, sino quiere que este Estado sea del de Trasilvania.
Viose resolucion tan fuerte, y fiera?
Venc. Pues señor, que te altera?
no temas essa furia embrauecida,
triunfe tu inquieto pecho de su vida,
pues quando sucediera este acidente,
te ayudara mi Principe valiente:
Rey eres soberano. *Sale vn Criado.*
Criad. Hablarte quiere a solas vn Villano,
que està allà fuera aora,
si permites que entre. *Rey.* Entre en buen hora.

Sale Leonido padre de Belisardo, de barba.

Leon. Solo, hablarte procuro.

Rey

© Biblioteca Nacional de España

Rey. A fuera os id los dos: ya eſtais ſeguro.
Venc. odo ſoy de deſvelos,
ſiempre la culpa es madre de rezelos:
de aqui pretendo oirle combatido.
Vaſe el Criado, eſconde ſe Vencislao a vn lado, y ſale al paño del otro la Infanta.
Inf. A ſaber he venido
lo que mi padre ordena,
guiada de mi induſtria, y de mi pena;
mas que veo! ſi ſueño?
viue amor, que es el padre de mi dueño:
de aqui eſcucharle trato.
Rey. Que os ſuſpendeis? dezid.
Leon. Oidme vn rato.
Generoſo Rey Enrico,
de Polonia heroyco Athlante,
cuyas grandezas alientan
los venideros Anales.
Ya te acordaràs que Irene,
(hija de Clotaldo el Grande,
de Dinarmaca, que oy
piſan tronos de diamantes,)
vino huyendo halla tu Corte
los rigores de ſu padre,
porque alcançò por indicios,
que auia intentado caſarſe
con Arnaldo de ſecreto,
ſiendo Arnaldo ſu Almirante?
Ya te acordaràs tambien,
que quando hazias las pazes
los tuviſte en tu Palacio.
dos meſes aun no cabales?
Y que boluiendo otra vez,
a ſu Reyno como antes,
le dieron los dos las manos
por el propueſto omenaje:
que heredaron la corona,
por ſer vnica en ſu ſangre:
que pagò Arnaldo a la muerte
lo que hizò Cloto en eſtambre:
que dexò al Principe ſolo
Vencislao, que oy amante
de Margarita, pretende
vnir dos Reynos iguales?
que aſſiſte ſu Embaxador
en tu Corte, ya lo ſabes?
y te acordaràs de todo:
proſigo pues adelante.
En el eſpacio del tiempo,
que generoſo hoſpedaſte
a Irene (donde ſe vieron
prodigas tus anſias Reales)
ſalio vna tarde a la caza
(ſiendo Aurora de la tarde,
pues ſe miraron las flores
ſegunda vez mas fragantes)
a eſſe Monte que eminente
le ciñen pagizos valles,
por el vn lado, y por otro,
varia confuſion de ſauces:
y fatigando vna pla
del viento veloz examen,
canſada del movimiento,
fue forçoſo el apearſe
junto al marco de vna fuente
que verde ligò ſu margen:
apenas pues eſtampo,
en ella del pie leñales,
quando por eſtar en cinta,
dio a la yerua dos Infantes
tan ſola, que ſi no llego
a la ocaſion, por hallarme

© Biblioteca Nacional de España

vezino de aquella Aldea,
la ayudaran sus cristales.
Boluio de vn desmayo entõces,
viome, y vio embueltos en sãgre
los dos niños, ignorando
qual auia nacido antes.
Ofrecila alli mi choza,
con las familiaridades,
que tratan sin fingimientos
vn Labrador de mis partes.
Conuino con mi llaneza,
y pudiendo acomodarles
en mi gauan a los niños,
fui de su belleza adlante.
Trasladela a mi cauaña,
hize vn lecho, que aũque fragil,
de pajas, por ser sencillas,
tienen lo mas de verdades.
Recogiose como pudo,
siendo su hermoso semblante,
vn mar de lagrimas, todo
vna lagrima de mares.
Mostrème entonces confuso,
y dixome; no os espante
amigo, que en la ocasion
que admirais oy llore males.
Si destos recien nacidos
es vno (aunque aqui dudable)
Principe de Dinamarca,
y el otro forçoso Infante,
y es fuerça que quando crezcan,
alcançando lo ignorante,
sobre qual nacio primero,
diuidan parcialidades,
y reyne en los dos hermanos,
la cruel cuchilla de Marte,
donde en vez de su concordia
su propia sangre derramen.
Esto me dixo, sembrando
cristales, sobre cristales,
quando respondi, señora,
bolued en vo, y no os mate
esse dolor, que aunque soy
nacido en Villanos trajes;
a costa del mal segundo,
huireis el mas importante,
porque siempre donde ay dos,
se remedia el que es mas graue.
Ya que el vno ha de Reynar,
podeis señora lleuarle,
ò por suertes, ò por gusto,
conforme vuestro dictamen,
y dexarme el otro aqui,
a quien con nombre de padre
le tendre, y ira creciendo,
hasta que vos como madre
dispusieredes gustosa
lo que el discurso ordenare;
pues hasta tanto podeis
apartaros de los lances
de todas las disensiones
que en los dos se leuantaren.
(pensamiento que la idea
me dictò entonces por facil)
Dudò al principio, y despues
vacilando variedades
conuino en ello, y sacando
esta joya de diamantes
que he guardado por señal,
y es retrato de esta parte;
me dixo, yo pagare
Leonido aqueste hospedaje
si el Cielo me diere vida,
y se la diere a esse Infante.
Llegaron pues sus Criados,
y admirados de tal lance,
la lleuaron a Palacio
en vn coche aquella tarde.
Quedeme yo con vn niño,
traxo el otro, y a los aires
de alli a vn mes, dio desde aqui
el embreado velamen:
dexome oro con que pude
hazer mi hazienda mas grande.

Llegò

© Biblioteca Nacional de España

Llego a su Reyno, escriuila
por donde me dixo antes
que lo hiziesse; respondiome,
hizelo de alli adelante,
muere en aquesta ocasion,
quedase todo en el ayre.
Crecia ya Belisardo,
que este nombre quise dalle,
dando indicios a las fieras
del Real valor de su sangre;
quando por vn leue enojo,
que acõtece entre hijo, y padre,
vino a tu Corte a ocasion,
que trataua de casarse
con Margarita su hermano,
es cansarte, y es cansarme,
quando procuro ser breue,
referirte lo que sabes.
Sucedio el triste fracaso
de nuestro Principe amable
(perdona, que a la memoria
te trayga tan duro trance)
culpasle reo en su muerte;
pues le dize que le hallaste
solo, mandas pues prenderle,
provocaste a castigarle,
llega a mi oido la nueua,
poco a junta mis pesares,
parto de la Aldea triste,
acobardame el desastre:
dudo en dezirte quien es,
venceme su noble sangre,
vengo a Palacio medroso,
pido licencia de hablarte,
llego a tu vista confuso,
refierotelo cobarde;
porque executes Enrico
el medio mas importante.
Rey. Hanle visto confusiones
con tanta pena, neutrales?
Venc. Es ilusion este assombro?
Inf. Es sombra dicha tan grande?
Leon. Esto, señor, me ha mouido,
y puesto que ya lo sabes,
voyme a llorar a mi Aldea;
porque su pecho se hablãde. *Vase.*
Inf. q̃ es mi hermano mi enemigo?
que es mi igual el q̃ es mi amãte?
Rey. Que me persiga mi estrella
con tantos modos de vltrajes?
Venc. Que passe a diluuios penas?
Inf. Que tenga glorias a mares?
Re. Que harè entre enojo, y piedad?
Ven. q̃ he de hazer cõ tantos males?
Inf. Que harè del amor, y industria?
Rey. Tomar consejo de partes.
Venc. Dirè la muerte, y quien soy.
Inf. Darè mi mano a mi amante.
Rey. Pues lastimas, a sentirse.
Venc. Pues rigores, a contarse.
Inf. Pues amor, a vuestro aliuio.
Rey. O si hallara medio facil!
Venc. Denme paciencia los cielos.
Inf. Vitoria en tantos volcanes.
Vanse cada vno por su puerta, y salen en la prision Peregil, y Belisardo.
Bel. Que me dizes?
Per. Que han hablado
en este instante los dos?
Bel. Mi padre, y el Rey! por Dios,
que estoy en mayor cuidado:
Viste a mi bien?
Per. Muy atento.
Bel. Ven acà, como le viste?
Per. El medio semblante triste,
y el otro medio contento.
Bel. Triste, y conto? no sè.
Per. Esso facil se assegura;
oyelo en esta pintura,
y veràs como se ve.
Lo principal, mi desvelo,
dize, en el pelo que tiene,
que por los cabellos viene
a que la pinten a pelo.

La

© Biblioteca Nacional de España

La frente, que blanca, y lisa
libertades enagena,
parece que la azuzena
madrugo en ella en camisa.
Los ojos que allà entre riñas
llorauan de amor guiados,
como se vieron preñados,
les alumbrauan sus niñas.
Tenia, conforme arguyo
(de nieue, y graua matiz)
vn poquito de nariz,
que hablaua mas que no el suyo.
Luego con mas aluedrio,
las dos mexillas, que hermosas
la seruian, por ser rosas,
sus lagrimas de rozio.
En medio estaua a perfil
su boca, que era cabal,
vn poquito de coral,
acuchillado en marfil.
Despues con blancura tanta,
tan tersamente tenia
su garganta, que podia
hazer passos de garganta.
Repara aora, si estaua
fundado lo que dezia,
triste, por lo que sentia;
contenta, porque llorava.
Pero quien subirà? el miedo
de tu sentencia me aduierte.

Bel. Cerca estoy ya de la muerte.

Per. Mas lo estaràs en el Credo.

Salen la Infanta, y Rosaura.

Inf. Sea en hora buena Infante,
amado bien, dulce dueño,
el deshazer les nublados
al valor de vuestro pecho.

Ros. Sirvaos oy de parabien
de mi parte, Infante excelso,
el romper a vuestra estirpe
los candados del silencio.

Per. Que Infante, ni calabaça
es el que aora tenemos?

Bel. Sino os declarais Princesa,
imàn de mis pensamientos;
sino me dezis, Rosaura,
la confusion deste empeño,
es fuerça que entre los dos
me lleue de lo suspenso.

Per. Porque muera de mas loco,
sus cascos llenan de viento;
mas pues se quema la casa,
calentemonos al fuego.

Llega graue.

En hora buena veais,
señor Infante Guineo,
la soga de vuestra culpa
entre la Cruz, y el Caldero.

Inf. Infante de Dinamarca
sois, mi señor, quando menos.

Be. Mas que agrauio, mas q̃ ofensa
hazeis, señora, a mi incendio,
quando, aunque ciego, no viera
mi villano nacimiento.

Ros. No es ofenderos, lo que es
tanta verdad.

Bel. No os entiendo.

Inf Pues porque no esteis dudoso
escuchadme, Infante, atento.

Hablan los tres, y sale Vēcislao a vn lado

Venc. Donde sufre Belisardo
inocente sus tormentos,
vengo a culparme, y a darle
luz deste auiso resuelto:
Que como le he conocido
por hermano verdadero;
ya que cometi el delito,
quiero confessarme el reo.
Mas Margarita, y Rosaura
estàn con el de secreto:
ò firme amor lo que puedes!
escucharèlos si puedo.

Sale el Rey al otro paño.

Rey. A la torre me conducen,

guia-

© Biblioteca Nacional de España

guiadas del penſamiento,
las razones que Leonido
me contò deſte ſuceſſo;
ſiguiendo al Embaxador
he venido, a vn meſmo tiempo,
que como ſabe quien es,
ya Beliſardo me temo,
que declarandoſe aora,
ſe precipite a algun rieſgo.
Pero Roſaura, y mi hija
en eſta pieza? que es eſto?
con Beliſardo las dos?
en mas deſdichas me anego.

Bel. No os eſpante que me admire,
quando ſoy eſclauo vueſtro.

Inf. Y que en fin ſereis mi eſpoſo?

Bel. Porque lo confirme el Cielo,
ſirua de lengua mi mano.

Inf. Diga mi mano mi incendio.

Al darſe las manos ſale el Rey.

Rey Que intētais? q̄ hazeis villanos?

A vn tiempo ſale Vencislao.

Venc. No eſtoruceis, ſeñor, ſu intēto,
que aunque en eſta parte gano,
vengo a ſer oy el que pierdo.

Bel. Sin mi eſtoy.

Infant. Eſtoy ſin ſer.

Roſ. Viua roca ſoy de yelo.

Per. Cogioles en ratonera;
no doy por ſu vida vn bledo;
deſta vez ay pan de Rey,
como en otras pan de perro.

Venc. Forçoſo es el deſcubrirme.

Rey. De que aora os ſuſpendeis?

Venc Rey Enrico valeroſo,
de cuyo valiente azero
emulos ſon de la embidia
los mal aſſonantes ecos.
Eſcuche atento el oydo
de piadoſo, ô de ſeuero;
porque conforme al delito
te deſpeñes del tormento.
Yo ſoy, aunque Embaxador
de Vencislao en tus Reynos,
Principe de Dinamarca,
oy el miſmo de mi meſmo.
Ya ſabràs, que en vnas fieſtas,
que allà en mi Corte ſe hizeron,
vi vn retrato de la Infanta
tan hermoſo, tan perfecto,
que le juzguè a la liſonja
el credito de lo bello.
Rendido al naype, y amante
de ſus diuinos luzeros,
entreguè el fuego a eſta induſtria,
y el baſto lino a los vientos.
Llego a tu Corte emboçado
de Embaxador preſupueſto,
y veo a la luz del alma
derrotado paſſajero.
Rindo de nueuo el ſentido,
ardo en bolcanes de nueuo;
y apenas tengo eſperanças,
quando me abraſo de zelos.
Es mi hermano mi enemigo,
y contrario, aunque encubierto;
èl, iman de los fauores,
yo, blanco de los deſprecios.
Quiere matarle mi amor,
buſco modos a ſu intento,
rondo de noche en Palacio,
ſatisfacerme pretendo;
guardo el quarto de la Infanta,
no topa mi ardor remedio:
Prongo fiel centinela,
y vna noche, ay de mi! ſiento
paſſos en vna anteſala,
prouoco a irritarme ciego,
entiendo que es mi enemigo;
ſaco la eſpada reſuelto,
hallo otra eſpada deſnuda,
buſca lo propio que quiero.
Reñimos los dos zeloſos,
atraueſole los pechos,

© Biblioteca Nacional de España

caer en el suelo, y tu sales,
veo que es tu hijo el muerto,
mirome expuesto al peligro,
la luz te mato en tal riesgo:
pides luzes, y me escapo,
entra Belisardo a vn tiempo,
voy presuroso a mi quarto,
quiero hazer mi culpa menos,
bueluo con vna buxia,
vès a Belisardo en yelos;
culpasle por homicida,
mandas que le lleuen preso;
viene Leonido a Palacio,
procura hablarte en secreto,
refierete que es mi hermano,
oygolo yo, y sè que es cierto,
por lo que dexò ordenado
mi madre, en su testamento.
Procuro, pues, declararme,
vengo a la prision primero,
veo a mi hermano, y la Infanta,
miraslos a vn tiempo mesmo,
danse las manos los dos,
provocaste a detenerlos,
salgo a estoruartelo yo,
cuentote la causa desto.
Ea generoso Enrico,
de Polonia heroyco exemplo,
ò al rigor la piedad corne,
ò la cuchilla mi cuello.

Rey. Sube, Principe, a mis braços,
alça, Vencislao, del suelo,
que oy lo piadoso en mis penas
triunfará de lo seuero.
Y porque veas tambien,
que tus ansias obedezco,
sea Margarita esposa
de Belisardo, y con esto,
siendo tu de Dinamarca,
serà el Señor deste Imperio.

Bel. Buele tu fama inmortal,
hasta el Polo contrapuesto.

Venc. Otra vez bueluo a besarte
los pies, y pide de nueuo
mas merecedes, mi obediencia.

Rey. Di, que yo te las prometo.

Venc. La mano de la Duquesa,
porque se vean a vn tiempo,
entre dos primos hermanos,
dos felizes casamientos.

Rey. Dale la mano, Rosaura.

Ros. Albricias, mi pensamiento.

Rey. Aqui me venço a mi propio,
y viene a lograr el duelo
lo que pedia.

Infant. Señor,
traças fueron de mi afecto
los memoriales fingidos,
perdona de amor los yerros.

Ros. Logro mi amor su firmeza.

Per. Y a mi que me papen duelos?

Rey. Dos mil escudos te doy.

Per. Muchos son sin casamiento,
y sino me cuestan pasos
cobrarlos del Tesorero.

Bel. Y aqui al Principe Villano

Inf. Dà fin noble Coliseo,

Ven. De quien os muestra humilde

Ros. Los bien nacidos deseos.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España